

## Editorial

# Este editorial fue escrito -en parte- por ChatGPT

*This editorial was written -in part- by ChatGPT*

Carlos Iván Orellana

---

Editor

El texto que a continuación se presenta en un recuadro fue escrito por una versión específica de una herramienta conversacional de acceso abierto de inteligencia artificial GPT (*Generative Pre-trained Transformer*), ChatGPT (<https://chat.openai.com/>). Esta fue creada por OpenAI a finales de 2022 y funciona con base en conversaciones, usualmente bajo la forma de requerimientos o dudas que la plataforma solventa (como puede...). Le solicité a la plataforma que escribiera un editorial para la revista. Este fue el resultado:

La primera impresión de estas publicaciones podría llevar a concluir que se trata de un simple negocio inescrupuloso —otro más— de unos cuantos. Sin embargo, su crecimiento se cuenta por miles y su impacto en el desprestigio de la producción académica es considerable. Bien entendido, el carácter predatorio de estos medios de publicación cobra sentido en la jungla particular en la que prosperan, esto es, condiciones neoliberales que promueven la corporativización del conocimiento. Bajo estas condiciones, que ganan cada vez más terreno en las universidades, el conocimiento se somete a lógicas mercantilistas mientras se degrada, los indicadores numéricos (e.g., índices de impacto, cuartiles, índice-*h*) se valoran más que la relevancia del contenido de lo que se publica y la indexación se transforma en obsesión, con independencia de la innovación. Todo esto contribuye a precarizar las condiciones laborales de académicos y académicas, quienes cada vez más experimentan la presión de publicar mucho y rápido.

*Queridos lectores y colaboradores de la revista “Teoría y Praxis”,*

*Es un placer presentarles una nueva edición de nuestra revista, la cual sigue siendo un espacio fundamental para la exploración y el intercambio de ideas en el ámbito de las ciencias sociales. En un mundo en constante transformación, donde los desafíos y oportunidades se entrelazan de maneras complejas, nuestra misión de promover la reflexión crítica y el diálogo académico cobra mayor relevancia que nunca.*

*En esta edición, nos sumergimos en un abanico de temáticas que reflejan la diversidad y profundidad de las disciplinas que abrazamos. Desde análisis económicos que iluminan los caminos hacia el desarrollo sostenible, hasta exploraciones jurídicas que nos invitan a repensar la justicia en la era digital; desde miradas sociológicas que desentrañan las dinámicas de nuestra sociedad contemporánea, hasta incursiones en las humanidades que nos conectan con nuestra identidad y herencia cultural.*

*Nuestros colaboradores, académicos y expertos en sus respectivos campos, nos guían a través de estos senderos de conocimiento con rigor y pasión. Cada artículo que encontrarán en estas páginas es el resultado de investigaciones profundas y reflexiones cuidadosas, destinadas a expandir nuestros horizontes y aportar nuevas perspectivas a los desafíos que enfrentamos.*

*En este mundo interconectado, “Teoría y Praxis” también se erige como un punto de encuentro entre investigadores, estudiantes y profesionales comprometidos con la búsqueda incansable de la verdad y el progreso. Los invitamos a sumergirse en estas páginas, a cuestionar, a reflexionar y a dialogar con las ideas presentadas. Nuestra revista es un espacio donde la diversidad de voces enriquece la discusión y contribuye a la construcción conjunta de un futuro más promisorio.*

*Agradecemos profundamente a todos los autores que confiaron en nosotros para compartir sus investigaciones y a todos los lectores que continúan apoyando este proyecto. “Teoría y Praxis” no sería posible sin su dedicación y pasión por el conocimiento.*

*En última instancia, aspiramos a que esta edición inspire una mayor conexión entre la teoría y la práctica, entre la reflexión y la acción. Que las ideas aquí presentadas no solo enriquezcan nuestro entendimiento, sino que también nos impulsen a llevar a cabo cambios significativos en nuestras comunidades y en el mundo en general.*

*Sin más preámbulos, les invitamos a sumergirse en las páginas de esta edición y a unirse a nosotros en esta búsqueda constante de sabiduría y transformación.*

*Atentamente,*

*El Equipo Editorial*

*“Teoría y Praxis”*

*Universidad Don Bosco, El Salvador*

Fuente: OpenAI (2023)<sup>1</sup>

Este experimento puntual, precisamente porque ha constituido un rotundo fracaso para librarme de escribir el editorial del presente número, permite señalar algunas particularidades de esta herramienta digital, en el marco de la publicación académica.

Desde la aparición de este tipo de herramientas se ha temido que se convierta en “la gallina de los huevos de oro” de aquella persona que, por prisa, falta de inspiración o mediocridad, busque un atajo que le libere de la faena de redactar un texto académico de calidad, con todo lo que ello implica. Aunque es verdad que hay formas de lograr que herramientas como ChatGPT logren rendimientos más esmerados, esto solo es posible alimentando su “inteligencia”, haciendo preguntas de calidad y sustentadas, lo cual ya conlleva un trabajo en sí mismo que bien podría ocuparse en elaborar la tarea académica de ocasión, en lugar de intentar informar a la herramienta a contrarreloj. El mismo Chat “se justificó” en los siguientes términos (OpenAI, 2023):

<sup>1</sup> Sobre cómo citar el texto de ChatGPT al interior del texto según el formato APA, ver McAdoo (2023).

Es importante mencionar que GPT-3 y sus variantes, incluido ChatGPT, funcionan basándose en el texto con el que han sido entrenados. No tienen un entendimiento profundo o una conciencia real, sino que generan respuestas en función de patrones y datos de lenguaje que han aprendido durante su entrenamiento.

Habría que tener en consideración la advertencia de la misma inteligencia artificial. Convendría tener un mínimo de cautela al utilizar este tipo de tecnologías a la hora de desarrollar trabajos académicos o, cuando menos, anticipar que habrá que refinar mucho la habilidad para utilizar estas herramientas, ya que distan de ser un oráculo omnisapiente. De lo contrario, cabe esperar que estas cometan errores de consideración (Chen, 2023). Algo similar ocurre con el empleo cotidiano de herramientas menos autónomas, como los softwares estadísticos (e.g., SPSS): aún si el usuario carece de fundamentos o criterios de análisis, estas herramientas acatan comandos y procesan números sin rechistar, sin importar que se estén violando presupuestos, asociando variables sin atender su nivel de medida o relacionando cualquier listado de números sin importar su vínculo lógico o sin que exista un presupuesto teórico que guíe el análisis.

De ahí que el “editorial” escrito por ChatGPT no tenga reparos en inventarse el contenido del número. Asimismo, como se puede notar en el “editorial” elaborado por ChatGPT, se presenta un texto cargado de lenguaje gris y un tanto hiperbólico o demagogo (aunque siendo justos, poco más podía hacer la IA sin elementos concretos con los cuales trabajar). La figura o idea de “sumergirse” se repite tres veces y otras dos más el “desafío” y la “pasión”. Aunque de forma conveniente, tiento admitir que ChatGPT sí atinó en la honesta aspiración de la revista de “promover la reflexión crítica y el diálogo académico”, y otras cosas loables a las que siempre debe apuntar una revista especializada.

Pero no todo está perdido ni habría por qué escandalizarse en demasía. Estas herramientas de inteligencia artificial son obedientes y pragmáticas, por eso la inteligencia *auténtica* de

quien las utiliza para el trabajo académico debe ser inconformista y laboriosa. Se trata de una herramienta compleja, cuya utilidad depende de la modestia, la honestidad, el juicio y de las aspiraciones *reales* con las que se accede a ella. Así, por ejemplo, al menos ChatGPT puede ofrecer una base para desentramar la redacción de un texto básico o general; y puede servir como un instrumento para entrenar habilidades de redacción y corrección de textos. Incluso, puede constituir un recurso de aprendizaje para ensayar la capacidad de producir interrogantes o cotejar preguntas de cara al fomento del contraste y del pensamiento crítico. Precisamente, en la eficiencia y el margen de perfeccionamiento, así como en sus posibilidades pedagógicas se encuentran algunas de las potencialidades más valiosas de la herramienta (Abramson, 2023; Deng y Lin, 2022). Mientras tanto, será el trabajo editorial, la revisión rigurosa de textos y la honestidad de las contribuciones lo que mantendrá con vida la producción científico-académica de calidad.

Por supuesto, los artículos incluidos en este número no han sido elaborados por ChatGPT. Este número 43 de Teoría y Praxis consta de tres manuscritos elaborados por autores y autoras nacionales y extranjeros, así como por equipos interinstitucionales. El primer artículo lleva por título *“Recordar lo que no se vivió: jóvenes, comunidad y memorias del conflicto armado salvadoreño”* y ha sido elaborado por Fernando Chacón Serrano y María José Reyes Andreani. Desde una mirada cualitativa, este estudio indaga los procesos de construcción de memorias del conflicto armado por parte de jóvenes que, sin haber vivido la guerra, construyen recuerdos a partir de las vivencias que tuvieron sus seres queridos -habitantes de Nueva Trinidad, Chalatenango- que sí participaron y experimentaron de forma directa la guerra. El recuerdo aquí va más allá de una mera evocación de información para convertirse en un ejercicio político y solidario para habitar un presente colectivo que, no obstante, nunca se encuentra exento de esfuerzo y de conflictos. El segundo manuscrito se titula *“La personalidad de un “presidente cool”: rasgos percibidos en el presidente de El Salvador”*, y constituye una investigación de corte cuantitativo

llevada a cabo por un equipo de investigación compuesto por Carlos Iván Orellana, Ligia María Orellana y José Andrés Sepúlveda. En este estudio se analiza la personalidad del presidente salvadoreño actual desde la mirada de personas académicas y estudiantes de las ciencias sociales y humanidades. La investigación ofrece evidencia del papel que juega la personalidad percibida de un político para interpretar su gestión como más o menos democrática, así como para encontrar afinidades con un líder extremo como Donald Trump. Por último, Ronald Carrillo, contribuye con *“La dignidad humana: Ser Persona. Reflexiones desde la antropología filosófica y teológica”*. El texto plantea un conjunto de argumentaciones sustentadas de forma documental que rastrean el origen de las categorías de dignidad y de persona. El autor sostiene que la dignidad humana radica, precisamente, en constituir un rasgo inherente, distintivo y en constante devenir de cada persona.

Finalmente, cabe informar que Teoría y Praxis ya aparece en el directorio *ROAD* (Directory of Open Access Scholarly Resources) y en el repositorio de revistas nacionales del Ministerio de Educación de El Salvador. También que ya contamos con ISSN electrónico (e-ISSN 2707-7411). De esta manera, Teoría y Praxis sigue expandiendo su presencia nacional y su disponibilidad internacional para el público interesado en las investigaciones y reflexiones de actualidad en el campo de las ciencias sociales y las humanidades, cuestión especialmente necesaria ahora, cuando afrontamos tiempos oscuros para el pensamiento académico crítico, como lo demuestra de forma dramática la confiscación de la Universidad Centroamericana (UCA) de Nicaragua por parte del régimen de Ortega. Buena lectura.

## Referencias

- Abramson, A. (2023, 1 de junio). *How to use ChatGPT as a learning tool*. <https://www.apa.org/monitor/2023/06/chatgpt-learning-tool>
- Chen, X. B. (2023, 1 de agosto). *¿ChatGPT te ha dado respuestas erróneas? Tal vez lo estás usando mal*. <https://www.nytimes.com/es/2023/08/01/espanol/chatgpt-inteligencia-artificial-errores.html>
- Deng, J., y Lin, Y. (2022). The benefits and challenges of ChatGPT: An overview. *Frontiers in Computing and Intelligent Systems*, 2(2), 81-83. <https://doi.org/10.54097/fcis.v2i2.4465>
- McAdoo, T. (2023, 7 de abril). *How to cite ChatGPT*. <https://www.csuci.edu/wmc/documents/apa-citingchatgpt.pdf>
- OpenAI. (2023). *ChatGPT (Agosto 3 version)* [Large language model]. <https://chat.openai.com/chat>